

LA POBLACION Y LOS IMPUESTOS EN BELVÍS, LUGAR DE LA TIERRA DE TALAVERA, HACE CUATROCIENTOS AÑOS

Por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO

I. PRELIMINAR

a) *Estado de la cuestión*

Desde el año 1947, en el que apareció mi primera publicación sobre el pasado de Belvís de la Jara, hasta el presente artículo han transcurrido treinta y un años; en ese tiempo he publicado un libro y numerosos artículos, grandes unos, minúsculos otros, pero todos elaborados sobre una base documental de primera mano y siempre de muy destacado interés, al tratarse de una pequeña comunidad rural que no se distingue por la abundancia de su documentación histórica.

Algunos artículos aparecieron en el *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, en *Archivo Español de Arqueología*, en *Provincia*; otros, en los humildes *Programas de las fiestas de San Sebastián*, patrón de Belvís. Por ello conviene recogerlos ahora en una detallada nota bibliográfica, para que no se pierda la referencia y pueda servir de base a nuevos trabajos que lleven a los estudiosos o simples curiosos al mejor conocimiento de este pueblo y así contribuyan al de la España rural, tema escasamente trabajado y de gran interés.

b) *Relación bibliográfica*

1. «Los vasos campaniformes del Cerro de La Golilleja». «El cimacio visigodo de Aguilera». «La urna funeraria árabe de Canturias» (*BRABA de Toledo*, 61. Toledo, 1947. Págs. de aparte 2-4, 7-9).

2. «El Castellum Ciseli». «La necrópolis de los Terreros» (*AEArq.*, 78, Madrid, 1950. Págs. 108-110, 114-115).

3. «Piezas neolíticas de... Belvís de la Jara». «Monedas ro-

- manas de Belvís de la Jara». «Sepulcro de La Poveda» (*AEArq.*, 79. Madrid, 1950. Págs. 188-190, 195-196).
4. «La necrópolis de Los Perales». «La necrópolis de Aguilera». «Sepulcro de La Higuera» (*AEArq.*, 80. Madrid, 1950. Páginas 334-336).
 5. «La cerca del Castillazo y los hallazgos romano-visigodos de sus aledaños». «Los restos de viviendas ibéricas de Cascajoso del Río» (*AEArq.*, 85. Madrid, 1951. Págs. del aparte 2-5).
 6. «El pasado económico-social de Belvís de la Jara, Lugar de la Tierra de Talavera» (Instituto «Balmes» de Sociología. Madrid, 1952. 134 págs.).
 7. «Historia de Belvís, lugar de la comarca toledana de La Jara» (Madrid, 1953. 203 págs.).
 8. «La iglesia y la parroquia de Belvís de la Jara I y II» (*BRABA de Toledo*, 64-65, y *TOLETVM*, núm. 1. Toledo, 1953 y 1955. 43 y 51 págs.).
 9. «Hacha de El Verdero». «Pequeño resplandor de Las Arenas». «Hacha de El Almendral». «Azuela de El Almendral». «Hacha de Belvís de la Jara» (*AEArq.*, 88. Madrid, 1953. Págs. 371-372).
 10. «Los nuevos hallazgos de Aguilera-Belvís de la Jara-Toledo» (*AEArq.* Madrid, 1955. Págs. 184-185).
 11. «Monedas romanas y otros hallazgos en Belvís de la Jara-Toledo» (*AEArq.*, 97-98. Madrid, 1958. Págs. 303-304).
 12. «Hallazgos en Belvís de la Jara» (*AEArq.*, 103-104. Madrid, 1961. Pág. 217).
 13. «Hallazgos en Belvís de la Jara» (*AEArq.*, 105-106. Madrid, 1962. Págs. 186-188).
 14. «Lápidas romanas y visigodas de Aguilera en el término de Belvís de la Jara» (*AEArq.*, 111-112. Madrid, 1965. Páginas 174-175).
 15. «Nuevos hallazgos en Aguilera (Belvís de la Jara)». «Hallazgos de El Viñazo (Belvís de la Jara)» (*AEArq.*, 119-120. Año 1969. Págs. 209-210).
 16. «Belvís: su descripción en el siglo XVIII. Historia» (artículo en *Los pueblos de la Provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII*. I, Toledo, 1962. Págs. 122-124).
 17. «Belvís de la Jara» (en «Notas sobre el antiguo poblamiento de la Provincia de Toledo». *Provincia*, 72. Toledo, 1970. Páginas 23-24).

18. «Testimonios arqueológicos romanos en Belvís de la Jara» (*Provincia*, 96. Año 1976. Págs. 31-32).

19. «Alusión a cuatro topónimos toledanos: Belvís» (*Provincia*, 101. Año 1977. Pág. 19).

20. Se hacen las oportunas alusiones a Belvís de la Jara en mis artículos: «La población en La Jara toledana», publicados en *Estudios geográficos* núms. 39, 44, 48, 55 y 60, aparecidos en los años 1950 al 1955.

21. Igualmente se alude con frecuencia a Belvís de la Jara en mis conferencias de la Real Sociedad Geográfica, publicadas en su *Boletín* núms. 236, 259 y 305, en los años 1950, 1951 y 1953, respectivamente. De la primera se publicó un amplio extracto en el núm. 3 de la revista *Las Ciencias*. Los títulos de las conferencias son: «Los tipos de vida en el campo español: en La Jara toledana», «Los núcleos de población en La Jara toledana» y «La vivienda en La Jara toledana».

22. En los *Programas de las Fiestas de San Sebastián*, patrocinado por su Hermandad, han aparecido los siguientes títulos de interés para la historia de Belvís:

a) «Personajes del pasado belviseño I: Juan Larduda, el fundador» (año 1955). b) «Personajes del pasado belviseño II: El patricio hispano-argentino Bernardo Gregorio García de las Heras» (1959). c) En la toponimia de los pueblos jareños se hace referencia a la de Belvís. «Personajes del pasado belviseño III: El señor Manuel Díaz Toledano y Díaz de Arenas, cronista y alcalde» (1961). d) En el origen de los pueblos de La Jara se menciona el de Belvís. «Personajes del pasado belviseño IV: Don Julián de Cáceres Fernández-Albañil, capellán, alcalde y rico propietario» (1962). e) «Amojonamiento de la dehesa boyal de Belvís-1955» (año 1963). f) «Mudejarismo belviseño» (1965). g) «Algunos vecinos y moradores de Belvís en el 1579» (año 1966). h) «Viejas estirpes belviseñas I: Los Gregorio» (1967). i) «El arciprestazgo de Belvís». En el artículo «Más sobre toponimia de Belvís» se citan y explican algunos topónimos belviseños (1968). j) «Dos notas para la historia de Belvís» (1969). k) «El templo de Belvís en mi niñez» (1972). l) «Notas para la historia de Belvís» (1973). ll) «El interrogatorio de 1781» (1974). m) «Notas del pretérito de Belvís» (1975). n) «Hace siglo y medio: El Padrón de 1821» (1976). ñ) «Una elección y algunos

precios en los comienzos del siglo XIX en Belvís» (año 1978. Este programa editado por el Ayuntamiento).

c) *Documentación*

En el Archivo General de Simancas se conserva, entre los Expedientes de Hacienda, en el legajo 234, folio 3, una interesantísima *Aberiguación del Lugar de Belvís, Jurisdicción de la villa de Talavera. Año 1579*.

Se trata de una serie de averiguaciones que realiza Francisco Xuares Delgadillo, Juez del Rey, cerca de algunos lugares de la tierra de Talavera, sobre rentas jurisdiccionales y vecindario.

En estas averiguaciones consta que Belvís es lugar de la tierra de Talavera, con jurisdicción civil y criminal.

II. EMPADRONAMIENTO DE 1575

a) *Autoridades que lo realizan*

El 16 de mayo de 1575 el licenciado De la Vega, asistido por el escribano Juan de Ybarra, se constituyen en Belvís, lugar de la tierra de Talavera, para realizar el empadronamiento que ha dispuesto S. M. Figuran en el trámite, la justicia, integrada por el honrado señor Francisco Gómez Merino, alcalde; los jurados Alonso García y Martín García, asistidos por el escribano del lugar Bartolomé Gómez. Actúan en calidad de testigos: Esteban Sánchez, Diego Gómez, Bartolomé Sánchez, Gabriel Herrera y Esteban López. Es alguacil Diego Gómez. Como se ve, el alcalde, el escribano, el alguacil y alguno de los testigos pertenecen a la misma estirpe.

Anduvieron «todas las casas y vezinos que ay en este dicho lugar...».

Los dos primeros testigos no firman porque no saben; esto da el índice de la cultura local.

b) *El vecindario en el año 1575*

Integran el padrón 88 vecinos, 7 moradores (carecen de vecindad, aunque residen en el lugar), 15 viudas, 9 mozos (solteros mayores de veinticinco años) y 47 menores (huérfanos, con

o sin curador; tenían éste sólo en el caso de que poseyeran alguna hacienda rústica o urbana). Las Relaciones de Felipe II dan, en el año 1576, 85 vecinos, 3 menos que los registrados en el padrón que se está comentando.

c) *Oficios que se detallan en este padrón*

La casi totalidad del vecindario está formada por labriegos, ya sean propietarios, colonos o simples jornaleros. Sin embargo, hay algunos vecinos que desarrollan un oficio, perteneciendo a la clase de los artesanos.

Juan Martín es notario; Frutos Méndez, originario de la tierra de Aranda, de oficio tamborilero, pero no es vecino, sino morador o estante; Francisco Blázquez es portero; Juan Martín es sastre, originario de Hortigosa, en la tierra de Piedrahíta (hoy en Avila), trabajaba en Belvis hacía seis meses; Juan García, albañil; Bartolomé Gómez, escribano, emparentado posiblemente con el alcalde, dado que tienen el mismo apellido y viven en casas inmediatas; Pedro Sánchez, corchero; Diego Martínez, alguacil (tal vez lo fuera antaño); Pedro Díaz, herrero. Es teniente de cura el Padre Ambrosio Gómez, perteneciente a alguna orden religiosa radicada en monasterio o convento talaverano.

d) *Vecinos que tienen criados, ama o criada*

Aunque se trata de una comunidad en la que su mayoría es pobre, según dirían los testigos que declaran en las Relaciones de 1576, no obstante hay algunos propietarios que tienen criados, y vecinos que, por su actividad, un ama. Veamos: Antonio Gregorio tiene un mozo o criado originario de la Sierra y una criada procedente de Aldeanueva de Balbarroya. A Juan Hernández le sirve un criado originario de la tierra de Valladolid. García Peña tiene una criada por nombre Ana López, vecina de Marrupe, en la tierra del Castillo de Bayuela. Al Padre Ambrosio Gómez le sirve un ama, Mari Gómez, que es viuda. Juan de Peña tiene tres criados forasteros, dos de La Estrella y otro originario de Castilla la Vieja; por los sirvientes que tiene, todos dedicados al trabajo del campo, es el más rico propietario del lugar, en el que reside a temporadas, pero su

vecindad la tiene en Talavera. Posiblemente los propietarios en Belvis **avecindados en Talavera** procedan de los primeros moradores establecidos en Belvis o que tuvieron propiedades aquí antes de ser considerado como municipio.

A Juan Domínguez le sirve un ama, originaria de Muñana, un pueblo de la tierra de Avila. Conviene señalar que el mote *Muñana*, que se conserva actualmente en Belvis pudiera estar originado en el hecho referido. El tal Domínguez tiene también un criado. Antón de Villegas, que reside en la labranza de Villaseca, tiene un criado portugués. Anotemos la frecuencia con que gentes venidas del vecino Portugal, se acomodan en nuestro pueblo; éste que citamos pudiera ser lejano precedente. Jerónimo Suárez tiene tres criados naturales de Sevilla, y otro de Aldeanueva; por último una criada de Sevilleja.

No puedo dejar de advertir que buena parte de los sirvientes tanto varones como hembras, no son nacidos en Belvis.

III. EMPADRONAMIENTO DE 1579

a) *Vecinos*

El día 7 de enero de 1579, manda el juez Francisco Xuarez Delgadillo, que el alcalde Francisco Gómez Merino y los regidores Francisco Gómez Galán y Juan Gómez, asistidos por el escribano Bartolomé Gómez, con el padrón viejo en la mano, recorren todas las calles y casas del lugar para que «declaren por sus nombres todos los vezinos e moradores estantes y auitantes en ella y en su término, clérigos, moriscos, moços y moças, viudas e huérfanos e menores y los curadores que tienen... e los que son hidalgos, pobres o rricos...» multándose con 50.000 maravedís al que dejare de prestar esta declaración. Actúan de testigos Miguel de Poveda «estante en dicho lugar» y Alonso García, vecino de él.

En estas declaraciones que han de prestar los vecinos, se consideran mozos los mayores de veinticinco años que permanecen solteros; menores, son los huérfanos que llegan a esa edad y que están bajo la tutela de un curador siempre que aquél tenga bienes rústicos o urbanos; el curador puede ser de la familia del menor o ajena a ella, pero siempre de indudable honradez.

El cuidadoso remate del padrón de 1579 da las siguientes

cifras: vecinos (esto es, que tienen carta de vecindad), 68; moradores (que pueden o no tener carta de vecindad y residen en las adegañas), 12; viudas, 16; mozos, 20 (de esta cifra dos son mozas), menores, 42. Por esto la cifra que da Tomás González, que recojo en mi *Historia de Belvis*, procedentes de un libro de repartimiento del 1587, o sea nueve años después del padrón que vengo considerando, son inciertas, dado que arroja la cifra de 30 vecinos.

b) *Fallecidos y ausentes del padrón viejo de 1578, que no figuran ya en el de 1579*

«La averiguación de vecindad del lugar de Belvis nos facilita interesantes noticias sobre la población y su incidencia, que comentamos.

El Concejo anduvo por todas las calles y casas del lugar llevando el padrón viejo en la mano. Son testigos de la operación los vecinos Miguel de Poveda y Alonso García. En el padrón viejo figuraban una serie de personas que fallecieron o dejaron Belvis y que por ello no fueron inscritos en el padrón nuevo.

1.º *Fallecidos*

Alonso de Espinosa, su viuda Ana Rodríguez se casó en Corral Rubio con Bartolomé Gutiérrez de San Ginés; la madre se llevó a María, hija del primer matrimonio y menor.

Pedro de Espinosa, hijo de Alonso de Espinosa. Juan Gutiérrez; Juan Martín, notario; Francisco de Villegas, que estuvo casado con Mari Gómez; Mari Gómez, llamada por otro nombre María García Viçiosa, mujer de García González. Francisco Blázquez y su mujer. Alonso Gómez, el viejo; Mari Gómez, viuda; Juan Valero, casado con Juana Gómez, no tuvieron hijos. Juan Rodríguez, hijo de Melchor, aquél casado con Ana Rodríguez; Juan Vázquez; Antón Villegas, morador que fue de la labranza de Villaseca; Pedro Gómez; Juana Ximénez, mujer en segundo matrimonio del anterior; Bartolomé Gómez, el viejo; Francisco García Balero; Diego Gregorio, casado que estuvo con Isabel Gómez; Faviana García.

Fallecen 15 varones y 5 hembras, ambas cabezas de familia.

2.º *Ausentes por cambio de residencia.*

Francisca de Pilas Sánchez, hija de Francisco y María, está casada con el vecino de Alcaudete, Alonso Ximénez, vive en ese pueblo. Ana Rodríguez, viuda de Alonso de Espinosa, se casó con Bartolomé Gutiérrez, de San Ginés, avecindándose en Corral Rubio, de donde es su marido. Juan, hijo de Martín Corrochano y de Catalina Gómez, vive en Alcaudete con su abuelo Juan Gómez Sotillo, el viejo. Alonso Olalla que vivió algún tiempo en Belvís y después regresó a Talarrubias, de donde es natural. Fruto Méndez, se marchó «hará dos años y no se sabe del ni dexó bienes en este lugar», le acompañó su mujer María Gutiérrez. Ana López, criada, se fue con su hijo Diego a Marrupe, de donde era vecina. Pedro Díaz, herrero, se marchó hace dos años y medio. Ambrosio Gómez, que fue teniente de cura en este lugar, se trasladó a Torre de la Mora (hoy des poblado en La Jara de Cáceres). Juan, hijo de Pascual de Coria, se ausentó hace más de siete años y no se sabe de él, es propietario de «una casilla retamiça» (esto es, que la cubierta era de retama, que carecía de tejas). Juan, hijo de Alonso Rodríguez, menor, «anda ausente». Antonio Martínez de Pedraza, hace un año regresó a Talavera. Francisco, hijo de Diego de Alía, ausente hace más de ocho años. Alonso García, el mozo; Bartolomé Gregorio, se fue hace unos tres años a Alcaudete. Diego Gómez, de veinticinco años, soltero, hijo de Pedro, marchó a La Puebla de Montalbán, en Belvís tiene su hacienda: una casa y una cerca pequeña para forraje. Gaspar y Miguel, hijos de Pedro Gómez y de Juana Ximénez, se fueron con su tío Francisco Ximénez a La Estrella, de donde era éste vecino. Pascual Blázquez, casó en Alcaudete y se avecinda en este pueblo. Miguel Alcón, inscrito en el padrón de Belvís, hará tres años que se alistó en las galeras del Rey y su mujer, María, se marchó a Talavera entonces, el marido no era natural de Belvís. Juan García Vermejo, fuese hace dos años a Alcaudete, vive en la labranza de Paniagua (que entonces ya estaba en la jurisdicción de ese pueblo). Catalina Gómez, viuda de Martín Blázquez, casa de nuevo y «se fue con el otro marido a la Andalucía». Juan Martín, sastre de oficio, soltero, hace dos años después de morar en este pueblo seis meses, se ausentó.

El movimiento de población registra cierta intensidad; 17

varones, tres hembras. La mayoría dejan Belvís para residir en el inmediato pueblo de Alcaudete. Es necesario subrayar que abandonan la comunidad belviseña, dos artesanos (un herrero y un sastre, éste sólo permanece aquí medio año). El censo registra otro artesano, que es tejedor. Se puede colegir de estas ausencias que el medio para esos artesanos es poco o nada propicio, tal vez por su pobreza.

c) *Propietarios vecinos de Talavera y eventuales moradores de Belvís (1578)*

Como restos de los talaveranos, primitivos repobladores de Belvís, podemos retrotraer por medio de los padrones que vengo comentando, una serie de vecinos de Talavera que residen habitualmente en esta poderosa villa y vienen a nuestro pueblo algunos días o residen aquí por temporadas. Suelen conservar una casa, como solar de la estirpe y tierras que dan en arrendamiento a labriegos de nuestro lugar, de los que reciben una renta que hacen efectiva en los cortos días que aquí están.

Antonio Gregorio, antiguo vecino, lo es ahora de Talavera, en donde tiene casa; aquí en Belvís posee hacienda y mujer, esto es, que posiblemente su esposa es una lugareña. Se sirve de un criado forastero, Alonso Gregorio, el mozo, vecino de Talavera y residente en Belvís. Alonso de Guzmán, tiene en nuestro lugar unas casas y «muchas tierras y hacienda», en esas casas vive su criado Esteban Sánchez, el señor viene dos o tres días de alguno que otro verano. García de la Peña, hidalgo de Talavera, vive en sus casas de Belvís, en donde tiene hacienda, mujer e hijos; reside aquí hace unos cinco años y pasa algunas temporadas en Talavera. Antaño tuvo una criada que se fue a Marrupe, su pueblo natal; tiene varios criados del lugar. Sebastián Brabo, «moço soltero mayor de veinte e çinco años», tiene su vecindad en Talavera, en nuestro lugar posee casa y hacienda y viene a él a temporadas. Juan de Peña, hidalgo de Talavera, residente en Belvís hace cinco años, en donde tiene hacienda, vive aquí con su mujer e hijos y tiene una criada llamada María Gutiérrez, de veinte años, natural de Talavera; los criados son hijos de vecino. Con él vive una temporada doña Catalina de Pedraça, hija de Sancho Muñoz, vecino

de Talavera, es prima de su mujer. Antonio Martínez de Pe-
draça, vecino de Belvís en donde tiene una heredad, hace un
año regresó a Talavera. Alonso Gregorio, hidalgo de Talavera,
vive en el lugar hace muchos años, pero no tiene aquí hacienda.
Alonso Gregorio el mozo, hidalgo y vecino de Talavera, reside
hace tres años en Belvís, en donde tiene casa, hacienda y mu-
jer; tiene un criado, Juan Gonçalez, natural y vecino de Sevi-
lleja, huérfano de padres y con más de veinticinco años, «tiene
un peguzar (por pegujar) de cabras»; posiblemente ejercía la
actividad de cabrero con su amo y éste le daba una *excusa* o
punta de cabras, como parte de su soldada. Francisco Durán,
hidalgo, hijo de Alonso Gregorio, el viejo, mancebo mayor de
veinte años, es vecino de Talavera pero en Belvís tiene su ha-
cienda. No debe extrañar que no lleve el apellido de su padre y
sí el de la madre, cosa habitual en el siglo que historiamos, en
donde se adoptaba indiferentemente el apellido del padre o de
la madre.

d) *Vecinos nuevos en el 1579*

Se conoce con el nombre de vecinos nuevos aquellos que
siendo «hijos de vecinos» lo son por casamiento u orfandad,
cabezas de familia o aquellos otros que como tales figuran en
el padrón de referencia y que son: Juan Valero, casado hace
años; Bartolomé Viçioso; Juan Rodríguez de Antonia, casado
con Ana García, Santos Gutiérrez, sastre, antes avecindado en
Jarandilla (en La Vera de Plasencia), es «yente y viniente»,
tiene en su tierra mujer e hijos; Gabriel del Pino, vecino de
Chozas en la tierra de Talavera, vive en nuestro lugar hace
dos años, con mujer (que debía ser de Belvís) e hijos; Miguel
Martín, Francisco de la Zarza, Alonso Rodríguez, Pedro Meri-
no; Hernán González, vecino que fue de Sevilleja y lo es de
Belvís hace unos tres años; Juan González. En total son cinco
vecinos nuevos.

e) *Circunstancias físicas, administrativas y profesionales de
algunos vecinos*

A través del padrón conocemos, en algunos casos, las cir-
cunstancias físicas que distinguen a los vecinos, tanto más que

por su apellido se los conoce por aquella o por el oficio que desempeñan en el Ayuntamiento, en la Iglesia, en la comunidad.

El abuelo Lorenzo Caballero es pobre y ciego; Juana Balera es viuda, vieja y pobre; Juan Rodríguez de Antón Sánchez, es ciego y pobre; Sebastián Igual, es viejo y cojo.

Son viudas: Juana Balera, María García, Catalina Gómez, Mari Gregoria, Mencía Alonso y Faviana García.

Se les sobreapellida *el viejo* a Alonso Gómez, Juan Valero, Bartolomé Gómez y Alonso Muñoz. Se les conoce por *el mozo* a Alonso Gregorio, Baltasar de Zamora, Alonso García, Francisco García y Alonso Muñoz. Son hermanas María y Ana Gaytero, menores, «están en Talavera sirviendo», actividad ésta que continúa en nuestros días. Siguiendo al primer apellido se da el oficio de algunos vecinos, así podemos saber el minúsculo censo artesano: Juan García, albañil; Pedro Díaz, herrero; Juan Martín, sastre; Bartolomé Vallesterro, tejedor. Hay un corchero, un notario, un cabrero y otro que sin dar nombre a la actividad tiene «más de veinte chivos que trae con las cabras de su amo» (esto es de excusa). El tejedor es soltero y procede de la tierra de Segovia y trabaja en Belvis hacia sólo seis meses.

También conocemos el nombre del teniente de cura, que lo era hasta el 1576 Ambrosio Gómez, que marcha ese año al lugar de Torre la Mora, siendo sustituido por el también teniente de cura Toribio Blázquez. Al aparecer seguido uno de otro en el tablón parece que vivieron en la misma casa, posiblemente dedicada a la morada de los tenientes de cura.

En el 1575 figuran al frente de los oficios municipales: Francisco Gómez Merino, alcalde; Alonso García y Martín García, regidores. En el 1578: Francisco Gómez Merino, alcalde; Francisco Galán y Juan Gómez, regidores; Francisco Gómez, escribano; Diego Gómez, alguacil.

f) *Vecinos moradores en las adegañas o labranzas del término*

El medio agrícola impone el inmediato contacto con la tierra que se cultiva en la relativamente extensa jurisdicción de Belvis, alargada y estrecha, siguiendo el eje del arroyo Tamujoso, que va de los montes de Toledo, en el sur, al Tajo, al

norte, en donde desemboca el mentado arroyo. Se localizan en el tiempo que historiamos varias adegañas, alquerías o labranzas en donde moran los labriegos, por lo general colonos en ellas y otras veces propietarios. En ellas suele haber algunas casas retamizas, más bien chozas y corralizas para el ganado; en las primeras residen los labriegos, en general, todo el año, sólo de vez en cuando, en solemne ocasión o por la necesidad de abastecerse, vienen al lugar.

En el padrón comentado se documentan las siguientes unidades labranceras, perfectamente localizadas: Juan García, albañil, moraba en la labranza de La Peraleda, con su mujer Mari Sánchez y dos de los hijos de su primer matrimonio, aparte de un criado llamado Diego, natural del lugar de La Estrella. La actividad en esta labranza es agropecuaria; Diego cuida de las cabras de su amo que le asigna de excusa más de veinte chivos.

También reside en La Peraleda Juan Gómez Sotillo, al que le sirve un criado natural de Corral Rubio (hoy despoblado en el término de Aldeanueva de Balbarroya. Se contrata por San Miguel. El referido Juan Gómez Sotillo es tutor de los hijos de Martín García de Aroche, por lo que tienen la hacienda junta. Se deduce que éstos, así como el tutor, tienen parcelas en La Peraleda.

Lorenzo Caballero es morador en la labranza de Villaseca, en la que debió labrar, antes de quedarse ciego, algunas parcelas en arrendamiento. Vive con un nieto de tres años, huérfano. Residió en esta labranza Antón de Villegas, que ahora vive en Belvís.

Son moradores en la labranza de El Cascajoso de Arriba: Francisco Mateos y Melchor Rodríguez. En La Poveda reside el vecino Alonso de la Zarza. En alquería de La Torre vive Francisco Gutiérrez, Esteban López, Alonso Muñoz, el mozo, y Juan García Vermejo, que fue vecino de Belvís y desde aquí se marchó a Alcaudete y reside en Paniagua, labranza de ese término. También reside en esa labranza Diego García, con su mujer e hijos.

g) *Nómina de lugares que se mencionan en el padrón*

Aparecen los nombres de algunos lugares en general de la

comarca, próximos, y otros, por excepción, lejanos. Todos referentes al origen de los vecinos, al lugar en donde, en el año del padrón, residen. Es interesante la nómina para conocer el movimiento del vecindario y los lugares de atracción de los mismos.

Figura en primer lugar Talavera, con catorce menciones, referidas a personas o haciendas. Fue siempre esta villa el centro de atracción de todos los numerosos pueblos de su tierra. Aquí residen, en los años que historiamos, los principales propietarios de Belvis, como ya vimos; venían a servir en las casas principales, las jóvenes belviseñas; aquí se refugian las pobres gentes zarandeadas por la vida, buscando recursos que no encuentran en sus lares.

Alcaudete aparece ocho veces, por el motivo de que los vecinos de Belvis residen allí, en general por haberse casado con alcaudetanas o porque regresan a él, ya viudas, las que se casaron con hombres de Belvis.

Tres menciones se refieren a Sevilleja, dos de ellas para señalar la procedencia de unos criados que sirven en nuestros pueblo.

Dos veces se citan los pueblos comarcanos de La Estrella, Corral Rubio, El Campillo, Las Herencias y Aldeanueva de Barbarroja.

Sólo una mención para Torrelamora y Buenas Bodas, ambas en La Jara, y Chozas, al norte del río Tajo; por último Marrupe al norte de la tierra de Talavera.

Referencias a lugares más lejanos son: Menasalbas, La Puebla de Montalbán, Jarandilla, Talarrubias. Se citan la «tierra del Duque de Béjar» y la tierra de Segovia.

h) Nombres que figuran en el padrón

En cada pueblo, en cada comarca, suelen privar unos nombres sobre otros, por ejemplo: en Valencia abundan los Vicente, en Cataluña los Ramón, en Galicia las Carmen, las Begoña en Vizcaya. Influyen poderosamente en los nombres femeninos las advocaciones de la Virgen: de Guadalupe, del Prado, del Sagrario, del Pilar, pongamos por caso.

En Belvis son numerosos en el presente los José, Mariano, Juan, Antonio, Francisco, entre otros, por ello creemos inte-

resante dar los más numerosos nombres de pila que aparecen en el padrón: Se registran cuarenta y cuatro nombres diferentes entre ambos sexos, siendo los más repetidos: Juan en 48 personas, Francisco en 28, Alonso 23, Pedro 21, María 17, Bartolomé 15, Diego y Ana 13, Mari 11, Martín 8, Isabel y Miguel 6, Catalina 5, entre los más frecuentes.

i) *Relación de apellidos de vecinos, viudas cabeza de familia y huérfanos*

La permanencia o la desaparición de las estirpes tiene siempre importancia en la historia y es un dato más a considerar. Algunos apellidos de los descendientes de los fundadores persisten; como García, que tiene 17 menciones, Palomo sólo con una, igual que Durán. No hay referencia a las otras estirpes fundadoras de Larduda y Cascado.

Son frecuentes los Gómez, con 20 menciones, es el más numeroso del padrón. Le siguen, aparte los García ya referidos, los Rodríguez con 13, los Sánchez y Gutiérrez 10, los Gregorio, Valero, Martín y Blázquez 7, los González 4, los López, de Zamora, Villegas, de la Zarza, Alonso, Corrochano 3, siguen con dos los Díaz, Igual, de Olalla, de Peña, Muñoz, Barbo, de Coria, de Pedraza, Domínguez. Con uno los restantes, que son: de Pilas, Sotillo, de Aroche, de Espinosa, de Ginés, de Ana, Vicioso, de Antonia, Caballero, Méndez, Revilla, de Guzmán, del Chantre, del Pino, del Arca, Balera, Delgado, de Paredes, Martínez, Gaytero, Vázquez, de Perales, de Alía, del Puerto, Ximénez, Alcón, Vermejo, Varba, Galán, Blanco, Vallesteros, Suárez, Pinedo, del Campillo, de Poveda.

Como se advierte muchos de estos apellidos son patronímicos pero otros son claramente geográficos y por ellos podemos colegir la procedencia de algunas de estas estirpes, veamos: de Pilas (dehesa en el término de Aldeanueva de Balvarroya, no lejos de Belvis, durante mucho tiempo labrada por belviseños), Sotillo (puede ser de La Adrada, en Avila), de Aroche (Huelva), de Espinosa (a veces se nombra así al que sería Espinoso del Rey, puede también referirse a Espinosa de los Monteros —Burgos—, se mantiene este Espinosa de los Monteros en pueblos comarcanos como Aldeanueva de Balvarroya y Aldeanueva de San Bartolomé), San Ginés (hay un San Gi-

nés de la Jara en Murcia y otro de Velozar en Barcelona), de Zamora, de Coria (Cáceres), de Paredes (Palencia, se conserva en Aldeanueva de San Bartolomé y en Belvis), de Pedraza (Segovia), de Perales (Madrid), de Alía (Cáceres), en el camino de Guadalupe, en Belvis se conserva un mote de estirpe llamado «Alianos», del Puerto, del Campillo (ambos en la comarca. Se conserva un mote de estirpe, «los Campillanos»), de Poveda o Pobeda (adegaña en el término de Belvis), de Olalla (antigua manera de Eulalia, pueda ser el originario de Santa Olalla —Toledo—, queda mote de estirpe: «los Olallos»).

Otros apellidos se originan en el nombre propio del padre o de la madre, esto es patronímicos, pero carecen del sufijo *ez* y tienen en cambio la preposición *de*: así encontramos algunos como de Gregorio, de Ana, de Antonia, de Olalla, de Antón.

Otros apellidos tienen origen en oficios o en posición social: Merino, Caballero, del Chantre, Gaytero, Pinero, Vallestero o Ballestero. En una cualidad, así Vermejo o Bermejo y Barba o Varba. Merino da lugar hoy a un mote «los Merinos».

Estirpes que se distinguieron en la vida belviseña y llenan los siglos XVIII y XIX, como los García de las Heras, de Cáceres, de Bodas, Moreno, Díaz-Toledano, de Arenas, Tejerina, no aparecen en los padrones que se consideran.

j) *No se registran vecinos ni moradores moriscos*

En ninguno de los padrones aparecen moriscos, no obstante debió existir en algún momento de pasado belviseño algún vecino o morador morisco, en la comarca y, concretamente en el término de Belvis, así parece demostrarlo el topónimo *Cerro Morisco*, que se localiza en el Valle de Galindo. Añadimos que en el inmediato pueblo de Aldenueva de Balvarroya hay en su caserío un *Barrio Morisco*.

En 1570 se dispuso que los moriscos saliesen del reino de Granada, distribuyéndose en otras tierras de España, a Toledo correspondieron los de Guadix, Baza y la zona del río Almanzora.

IV. IMPUESTOS EN BELVÍS DE 1569 A 1577

a) *El gobierno de Belvis y su jurisdicción civil y criminal*

En estos años el Ayuntamiento de Belvis se compone de un alcalde, dos regidores, un mayordomo y un alguacil, elegidos anualmente en concejo abierto, convocado a campana tañida, en virtud de cédula expedida por el corregidor de la villa de Talavera, «a buelta de San Martín» (11 de noviembre).

El alcalde entiende en las causas civiles, en la cuantía de 200 maravedís y no más; en las criminales reciben información, busca, y si le halla prende al culpable, que envía a Talavera.

La escribanía se provee por el Colegio de escribanos del número de Talavera, que arrienda la escribanía de los pueblos de su tierra. En estos años es escribano Esteban Gómez.

b) *Nómina y significación de los impuestos*

Son los impuestos: portazgo, portazguillo, penas de cámara, martiniega, almotacenazgo y escribanía.

Por el portazgo y portazguillo se gravaba la entrada de los productos. Las penas de cámara son unos derechos de Juzgado. La martiniega se paga por San Martín, de aquí su nombre; es un derecho de señorío, en este caso el ejercicio por los arzobispos de Toledo sobre Talavera y su tierra, sometidas a su señorío. Por el almotacenazgo se satisfacía el impuesto sobre pesas y medidas, toma el nombre del funcionario que lo recibe, éste se llama almotacen. Se conocen por bienes mostrencos, aquellos que no tienen dueño, sobre ellos ejercía el Concejo un derecho por el que tributaba; el impuesto pertenece a la ermita de Nuestra Señora la Virgen del Prado. El de escribanía ya hemos dicho a quién pertenecía.

c) *Valor de los impuestos*

Como era inmemorial costumbre en la monarquía española y antes en la castellana, los tributos los arriendan en un precio alzado que el arrendatario debe satisfacer al fisco, encargándose al mismo tiempo de realizar el cobro, operación de la que

obtiene ciertos beneficios, aunque a veces pierdan, como declara el testigo Martín García.

En los cinco años que van del 1569 al 1573, unos con otros, el portazgo y el portazguillo valió 50 reales o 5 ducados, pero los exactores locales pagaban al fisco 32 reales, quedándoles un beneficio de 18 reales.

De los años 1573 a 1577 valieron los tributos las siguientes cantidades: portazgo y portazgillo 40 reales, las penas de cámara o calonias 150 maravedís, el almotacenazgo 200 maravedís. El tributo de escribanía entre los años 1573 y 1574 se arrendó en trece pares de perdices, cada una vale un real y 30 maravedís. Los años 1575 y 1576 se arrendó en ocho pares de perdices; en el 1577 el arriendo se hace en nueve pares.

El numerario procedente del impuesto se traslada al lugar de Alcaudete, cabeza de la parroquia a la que pertenecía Belvis.

d) *Arrendadores y subarrendadores de los tributos*

Las autoridades superiores arrendaban el cobro de los tributos a una determinada persona, por lo general vecino o residente en Talavera, éste lo subarrendaba a uno o varios vecinos, en este caso, de Belvis. Así se hacía en los demás pueblos de la tierra.

Fueron arrendadores principales, un tal Arévalo, en los años 1569-73, y Francisco de Palencia, en el 1573, ambos vecinos de Talavera.

Subarriendan el servicio, en los cinco años referidos, a Bartolomé Gregorio, Martín García, Francisco Gómez y Francisco Rodríguez, que actúan como testigos en las averiguaciones pertinentes. Los dos primeros no firman porque no saben. Es también testigo para esos años el vecino Antonio Gregorio, que tiene 50 años de edad.

V. APÉNDICES

1.º *Relación de vecinos de Belvis en el año 1575*

(Se guarda el orden en el que aparecen en el padrón)

Juan Gómez Sotillo

Alonso de Espinosa

Catalina Gómez (viuda)

Antonio Gregorio
 Juan Martín de Toribio Martín
 Rodrigo López
 Juan Martín, notario
 Juan Hernández
 Juan Hernández Ygual
 Juan Valero de Çamora
 Bartolomé de Çamora
 Frutos Méndez, tamboritero
 Alonso de Olalla
 Toribio Martín
 Esteban Sánchez
 Francisco de Villegas
 Mari Gómez (viuda)
 Garçia de la Peña
 Juan Gómez de Villegas
 Pedro de Villegas
 Pedro Diaz, herrero
 Sebastián Bravo (estante en Belvís, dice ser vecino de Talavera)
 Françisco de Chantre
 Pedro Gonçález
 Mari Rodríguez (viuda)
 Juana Balera (viuda)
 Françisco Blázquez (portero)
 Fr. Ambrosio Gómez, teniente de cura
 Ana López (viuda)
 Miguel Martín
 Juan Rodríguez de Antón Sánchez
 Pedro Alonso
 Alonso Gómez, el viejo
 Françisco Gómez
 Juan Martín de Coria
 Bartolomé Viçioso
 Françisco Merino
 Bartolomé Gómez, escribano
 María Gómez, viuda, madre del escribano
 Juan Valero, el viejo
 Pedro Paredes
 Sebastián y Miguel

Ana Rodríguez, viuda
Juan Rodríguez de Melchor Rodríguez
Juan de Peña, vecino de Talavera con hacienda en Belvís
Pedro Palomo
Antonio Martínez de Pedraza, vecino de Talavera con hacienda en Bevis
Alonso Hernández
Baltasar de Çamora, el viejo
Alonso Gregorio, el viejo
Alonso Gregorio, el moço
Francisco Durán
Juan Blázquez
Pedro Hernández de Perales
Esteban Hernández
Alonso Garçia
Martín Garçia de Bovadilla
Pedro de Çamora
Francisco del Puerto
Pedro Sánchez Corchero
Melchor Díaz
Alonso Sánchez
Diego Rodríguez
Bartolomé Gregorio
Pedro Gómez
Mari Gómez (viuda)
Juan Domínguez
Mari Blázquez
Juan Garçia Bermexo
Diego Martín, alguacil
Alonso Gómez, el moço
Rodrigo Barva
Damián Garçia
Bartolomé de Olalla
Francisco Galán
Marcos Alonso
Bartolomé Corrochano
Pedro Blázquez
Bartolomé Gómez, el viejo
Francisco Garçia de Valero
Diego Gregorio

Sebastián Garçía
 Juan de Bernabé Sánchez
 Catalina Gómez, viuda
 Juan Gómez Merino
 Françisco Garçía, el moço
 Mari Gregoria (viuda)
 Juan Martín, sastre
 Juan López
 Pascual Garçía
 Baltasar Gómez
 Juan Valero de Faviana
 Faviana Garçía (viuda)
 Lorenço Caballero
 Antón de Villegas
 Alonso Martínez, el viejo
 Estevan López
 Alonso Martínez
 Françisco Gutiérrez
 Pedro Garçía
 Xerónimo Suárez
 Juan Garçía, albañil
 Juan Garçía
 Françisco Rodríguez
 Françisco Mateo
 Melchor Rodríguez
 Alonso de la Çarça
 Françisco de la Çarça

Hay que suponer que, haciéndose el padrón por calles, los primeros que figuran en la relación debían vivir en la Plaza Mayor y los siguientes en la Calle Real. Se advierte los que son parientes, porque a más de tener el mismo apellido figuran correlativos en el padrón.

2.º *Relación de vecinos de Belvis en el 1578*

(Se guarda el orden en el que figuran en el padrón)

Juan Garçía, albañil
 Juan Gómez
 Juan Gómez Sotillo
 Antonio Gregorio

Pedro Valero
Juan Martín de Toribio Martín
Rodrigo López
Mari Díaz (viuda)
Juan Martín, notario
Juan López
Juan Gutiérrez Ygual
Bartolomé Viçioso
Juan Valero de Çamora
Bartolomé de Çamora, el moço
Juan Rodríguez de Antonia
Loreço Caballero
Bartolomé Martín
Santos Gutiérrez, sastre
Toribio Martín
Esteban Sánchez
Mari Gómez (viuda)
Alonso de Guzmán, vecino de Talavera con hacienda en
Belvis
Garçía de Peña, hidalgo, vecino de Talavera, con hacienda
en Belvis
Juan Gómez de Villegas
Pedro de Villegas
Pedro Díaz, herrero
Francisco de Chantre
Sebastian Bravo, vecino de Talavera, con casa, hacienda y
temporal estancia en Belvis
Gabriel del Pino, vive hace dos años en Belvis
Juana Valera (viuda)
Toribio Blázquez, teniente de cura
Mari Gómez (viuda)
Ana López (viuda)
Juan Rodríguez de Antón Sánchez
Miguel Martín
Francisco La Çarça
Pedro Alonso
Juan Martín de Coria
Alonso Rodríguez
Bartolomé Viçioso
Francisco Merino, alcalde

Pedro Merino
 Bartolomé Gómez, escribano
 Juana Gómez (viuda)
 Pedro de Perales
 Sebastián Ygual
 Ana Rodríguez (viuda)
 Juan de Peña, hidalgo, vecino de Talavera, con casa, ha-
 cienda y estancia temporal en Belvís
 Pedro Palomo
 Alonso Gutiérrez
 Baltasar de Çamora
 Alonso Gregorio, hidalgo, vecino de Talavera y estancia en
 Belvís.
 Alonso Gregorio, el moço, vecino de Talavera, estante de
 Belvís, con mujer e hijo, casa y hacienda
 Françisco Durán, hidalgo, vecino de Talavera, con hacienda
 en Belvís
 Juana Rodríguez (viuda)
 Pedro Gutiérrez de Perales
 Esteuan Gutiérrez
 Martín Garçía
 Pedro de Çamora, ausente, casado con Mari Gómez, resi-
 dente en Belvís
 Pedro del Puerto
 Pedro Sánchez Corrochano
 Melchor Díaz
 Françisco Mateos
 Melchor Rodríguez
 Françisco Rodríguez
 Alonso de la Çarça
 Antón de Villegas
 Françisco Gutierrez
 Alonso Sánchez
 Diego Rodríguez
 Mari Gómez (viuda)
 Bartolomé Corrochano
 Juan Garçía Vermejo
 Diego Gómez, alguacil
 Alonso Gómez
 Rodrigo Varba

Damián Garçía
 Bartolomé de Olalla
 Francisco Galán
 Marcos Alonso
 Baltasar Correchano
 Pedro Blázquez
 Bartolomé Gómez
 Mari Garçía (viuda)
 Juan Balero de Bernabé Sánchez
 Sebastián Garçía
 Catalina Gómez (viuda)
 Juan Merino
 Francisco Garçía, el moço
 Mari Gregoria (viuda)
 Pascual Garçía
 Baltasar Gómez
 Juan Balero de Favián
 Mençia Alonso (viuda)
 Martín Blasco
 Juan Gonçales
 Diego Garçía
 Juan Garçía, cabrero
 Bartolomé Vallesterro, tejedor
 Gerónimo Suárez
 Estevan López
 Diego Sánchez del Campillo
 Alonso Muñoz, el viejo
 Alonso Muñoz, el moço
 Pedro Garçía

3.º *Nuevos nombres en la relación de alcaldes de Belvis*

En mi *Historia de Belvis, lugar en la comarca toledana de La Jara*, ya citada, se hace una relación de alcaldes sacada de la documentación pertinente; ahora se acrece esa relación con nuevos nombres, obtenido de la nueva documentación consultada, a saber:

Siglo XVI

Francisco Gómez Merino, 1575

Francisco Gómez Merino, 1579

Siglo XVIII

Alonso Moreno, 1781

Pedro Díaz, 1794

Siglo XIX

Juan-Cruz García de las Heras, 1812 (dos veces alcalde en ese año)

Juan-Cruz García de las Heras, 1814

Miguel Moreno, 1814

Julián Díaz-Toledano, mayo, 1815

Miguel Moreno, 1821

Juan García de las Heras, 1821

Siglo XX

Antonio Fernández Vargas, 1959 (desde el 7 de mayo) a 1967 (31 de diciembre)

Mario García-Heras Noriega, 1968 (primer teniente de alcalde en funciones)

Marino Fernández Fernández, 1968 (desde el 11 de abril), continúa

4.º *Nuevos nombres en la relación de eclesiásticos en Belvís*

En mi obrita *La Iglesia y la Parroquia de Belvís de la Jara*, ya citada, se recoge la nómina de eclesiásticos relacionados de algún modo con Belvís; ahora se aumenta esa relación con los siguientes nombres:

1. *Párrocos de Alcaudete y de La Estrella, con jurisdicción en Belvís*

Don Pedro González de Alcocer, 1480

2. *Tenientes de cura, dependientes de la Parroquia de Alcaudete, encargados de la Iglesia de Belvís*

Fr. Toribio Blázquez, 1573-1575

Fr. Ambrosio Gómez, 1575. Seguía en el 1578
Don Andrés Pinero, 1662

3. *Párrocos, ecónomos y tenientes del curato propio de Belvís*

Don Esteban Goicoechea, 1787. Está documentado, al menos, hasta el 1821

Fr. Cristóbal Marqués, teniente de cura, 1821

Don Tomás Domingo Hernando, 1957 (desde el 2 de enero) a 1965

Don Jesús Lobato Lobato, 1965 (desde el 19 de febrero) a 1970. Se crea en el 1967, durante este parroquiado, el Arciprestazgo de Belvís, siendo el mencionado párroco el primer arcipreste

Don Mariano de la Peña, 1970. Continúa

4. *Sacerdotes que desempeñan la capellanía de Animas*

Primera capellanía

Don Luis López de Sigüenza, 1820-1821 (años en que se documenta)

Segunda capellanía

Don Julián de Cáceres Fernández, albañil, 1803-1821 (años en que se documenta)